

# El banquete DE CARTELES 2020

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

**Cartel** La experiencia analítica. **Más Uno** Camila González Quiroga. **Cartelizantes** Cecilia Marengo, Paula Pechin, Julieta Lepori, Victoria Marino

## **Acontecimiento de pensamiento**

Cecilia Marengo ([marengoanacecilia@gmail.com](mailto:marengoanacecilia@gmail.com)) - EOL-Sección Córdoba

La lectura de un pasaje de Jacques-Alain Miller en *Sutilezas analíticas* me llevó a preguntarme por el estatuto del pensamiento en el psicoanálisis de orientación lacaniana. En dicho pasaje, Miller puntualiza que la regla analítica, la asociación libre, es una invitación al otro a decir todo lo que se le pasa por la cabeza. Dice:

[...] a confiar en el *Einfall*, en términos de Freud, lo que cae, lo que cae en la cabeza, el caso mental, *el acontecimiento de pensamiento*. Este es el material del psicoanálisis, el acontecimiento de pensamiento [...].<sup>1</sup>

Miller sostiene que un análisis en sus comienzos se desarrolla bajo el signo de la revelación. Es decir, no comienza con el encuentro regular de dos personas, una de ellas en el lugar de analista, sino que lo hace a partir del momento en que el sujeto “hace el esfuerzo de hacer pasar el acontecimiento de pensamiento a la palabra”. El acontecimiento de pensamiento estaría ligado a la revelación, al pasaje de algo del orden de la representación cosa a la representación palabra. Esta trasmutación de lo amorfo lleva en sí la noción de inconsciente, en tanto efecto de extimidad, algo íntimo que me era desconocido pasa al exterior.

En el curso Cosas de Finura del Psicoanálisis VI, Miller define al inconsciente y al *sínthoma* como *órdenes no homogéneos*. Este punto, nodal en el giro de la enseñanza lacaniana, implica que hay una diferencia en cuanto al tratamiento por la vía de la interpretación del inconsciente y el tratamiento del *sínthoma*.

El inconsciente, por la cualidad descifrable de sus subrogados, está ligado a un saber, a una articulación significativa. “Eso habla”, dice Miller y eso habla a cada uno porque el inconsciente es siempre sentido común. El *sínthoma* viene a ser ese resto que hace tope a la interpretación semántica. La interpretación del “eso habla” del inconsciente necesariamente se detiene en el fuera de sentido

del goce. Eso que queda por fuera porque “no le habla a nadie” es el *sínthoma*, *acontecimiento de cuerpo* ligado a lo imposible de decir y por eso, lo que hay de singular en cada uno.

¿Qué relación hay entre *acontecimiento del pensamiento* y *acontecimiento de cuerpo*?

¿Es posible pensar que con el primer término estaríamos hablando de una clínica del lado de la primacía del sentido, de la represión y el retorno de lo reprimido, del efecto semántico de los significantes, de la interpretación del inconsciente, del “eso habla”? Y con el segundo, ¿estaríamos cercanos a la clínica del inconsciente como defensa ante lo real, al efecto de goce del significante, a lo fuera de sentido, al “eso se siente” y en consecuencia lo más singular de un sujeto?

Lo singular escapa a todo intento de nominarlo, capturarlo en lógicas u órdenes preestablecidos. Eso se percibe “súbitamente”. Lo esencial del ser es este instante en el que se captura algo del acontecimiento de cuerpo. El resto son preparativos, necesarios en la mayoría de los casos.

### **Notas**

<sup>1</sup> Miller, J.-A., (2008-2009) *Sutilezas analíticas*. Buenos Aires. Paidós. 2011, p. 112. [N. de E.: Las itálicas son de la autora]